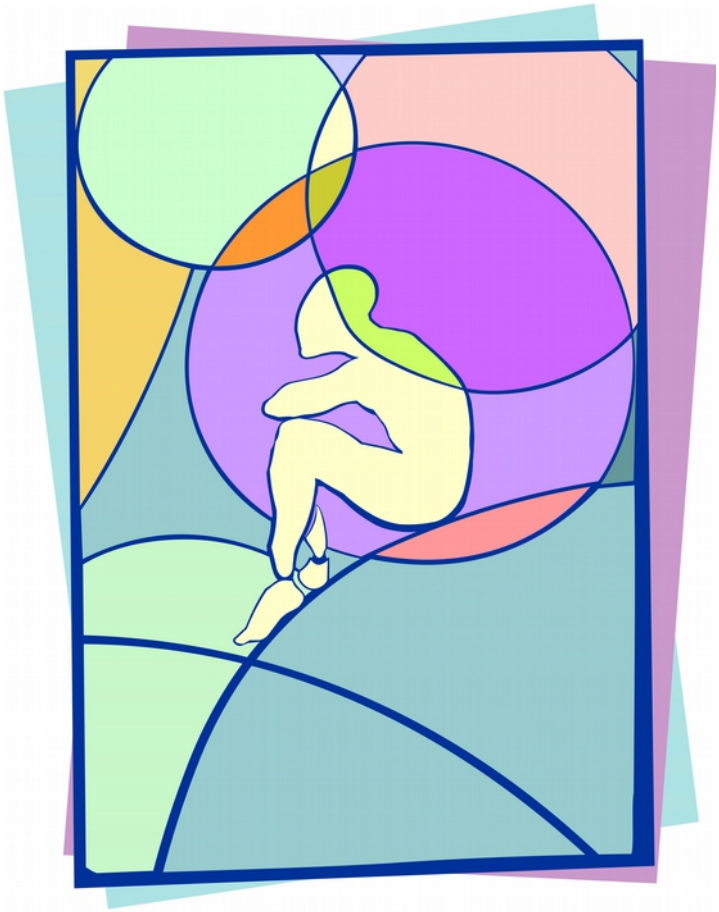


CC ONG

AJUDA AL DESENVOLUPAMENT

www.ccong.es

“ASOCIACIÓN REVEILLEZ-VOUS BONS CITOYENS “

(Agosto/Septiembre’14)

Laura Alonso Álvarez. Psicóloga

BURKINA FASO

Burkina Faso es un país de África occidental que limita al noroeste con Malí, al noreste con Níger, al sur con Costa de Marfil, Ghana, Togo y Benín. Se independizó de Francia el 5 de agosto de 1960. La inestabilidad gubernamental durante las décadas de1970 y 1980 fue seguida de elecciones multipartidarias a principios de la década de 1990. Varios cientos de miles de trabajadores rurales emigran cada año a Costa de Marfil y Ghana en busca de trabajo.

Antiguamente llamado República del Alto Volta, el país fue renombrado el 4 de agosto de 1984 por el presidente Thomas Sankara.

Burkina Faso quiere decir 'patria de hombres íntegros', del término mooré *burkina*, 'hombres íntegros', y de la voz dyula *faso*, 'patria'

En 2007, Burkina Faso cuenta con una población de 14.326.000 habitantes. La esperanza de vida es de 49 años, siendo la edad promedio de su población de menos de 17 años.

La población se encuentra concentrada en las zonas del sur y centro del país, en algunos casos la densidad es superior a 48 habitantes por kilómetro cuadrado.

El promedio de hijos por mujer es de 6,41, una de las tasas más altas del mundo, lo cual está provocando un aumento poblacional nunca visto en la historia de este país, con consecuencias tanto económicas como ambientales.

Es relevante el impacto que produce el sida en cuanto a la amortiguación de la tasa de crecimiento de la población, tanto por fallecimientos directos, como por el aumento de la tasa de mortalidad infantil y otros problemas sociales asociados al mismo.

Su población presenta la siguiente composición étnica: Su población mossi (40%), gurunsi y lobi. Se profesan las siguientes religiones: musulmanes (50%); religiones africanas tradicionales (típicamente diversas formas de animismo) (30%) y católicos (20%). Muchos cristianos incorporan elementos de animismo en sus prácticas religiosas.

Se calcula que viven unos 12.000 europeos en el país. El idioma oficial es el francés, aunque sólo una pequeña parte de la población lo habla. El idioma hausa es hablado por parte de la población musulmana.

De acuerdo a estimaciones de 2012, las cuatro localidades más pobladas del país superaban los 90 000 residentes. Éstas son: Ouagadougou, la capital y ciudad más importante, centro administrativo, de comunicaciones, cultural y económico de la nación (1 626 950habitantes), Bobo-Dioulasso centro político (537 728) Banfora (93 750) y Koudougou (91 981).

Su economía se basa en la industria textil, aceitera, jabonera y en la artesanía.

ATERRIZANDO

"Cuando llegas a ese continente sientes el llamado de la madre de la humanidad, sientes la conexión con el origen que dio lugar a lo que hoy tú conoces…ese el llamado de África."

Este es uno de los comienzos de algunas conversaciones con personas que conocían alguna parte de este desconocido territorio. Personas cuyo destino, en algún momento, había sido África, un término utilizado por todos por una convención reduccionista, y como no por comodidad.

Lo cierto es que África es la gran desconocida, y en mi caso dos meses, aunque pueda ser toda una vida, resultan escasos para poder escribir sin equivocarme. Cualquier conclusión que haya llevado a cabo, da lugar a otra aún más crítica con la forma de sentir, pensar y actuar del ser humano, y seguramente cualquier deducción sería revocable con el paso de unos pocos minutos burkinabés.

Desde tiempo atrás he querido conocer algo de la vida de personas que con condiciones desfavorables, te ofrecían todo. Esa era la conclusión que repetían muchos de los que conocían algún rincón de la inmensa África.

La motivación de intentar conocer una cultura y colaborar, en la medida de lo posible, tanto en un proyecto con personas con diversidad funcional, como en cualquier situación. Ese era el principal objetivo.

Casi todos los actos del ser humano tiene un origen egoísta, con afectación o consecuencias diferentes, tanto externas como para uno mismo. Por lo que el origen de este viaje, la verdadera raíz es egoísta; enriquecerme de la experiencia a todos los niveles.

Días antes de aterrizar, reconocía nervios, ilusión, alerta por lo que me podría encontrar, cierto miedo por la soledad de la primera semana en un sitio que nuestra imaginación lo intenta visualizar de mil maneras, pero ninguna la acertada.

La adrenalina hace que agudices tus sentidos y que optimices tus recursos. Este estado de alerta de mi organismo, fue el que ayudó desde el comienzo del viaje cuando las condiciones meteorológicas obligaron a la compañía aérea a alargar la escala en Argel durante un día más.

Mi francés llevaba años dormido, por lo que ante una amenaza externa la cohesión del grupo resulta fundamental. La capacidad de relación fue la que ayudó en

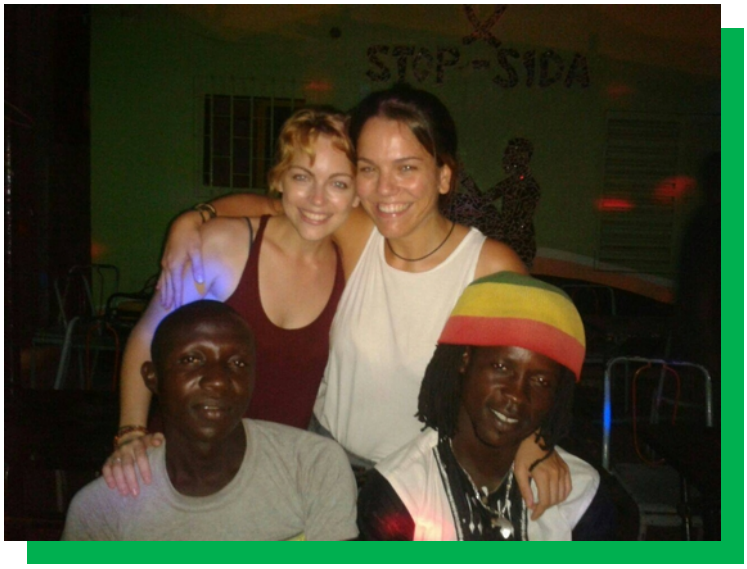
ese día y medio en Argel. Gracias a eso comenzaron las anécdotas y con una sonrisa empezaba hacerme una ligera idea del “ritmo africano”.

Al llegar por fin a Ouagadougou, y ver a Ousmane y Abdul (amigos de la asociación) sonriendo al reconocerme, sentí un alivio y una sensación positiva, era como si hubiera llega a casa, un sentimiento diferente.

Creo que cada persona posee un sentido en el que confía más, uno que le lleva a ideas acertadas o no, o simplemente uno que te ayuda a grabar en tu memoria recuerdos mucho más fieles. En mi caso, es el olfato, el olor es algo que solamente estando en un lugar, eres capaz de aproximarte a la sensación; puede evocar recuerdos, sensaciones, sentimientos, o simplemente ayudarte a integrar información. El olor de Ouaga lo tengo grabado, y creo que puede describir muchas cosas del contexto. A día de hoy es algo que cuando intento recordar, me hace sonreír.

La primera semana en Ouaga con mis compañeros de viaje, lejos de sentirme sola, estuve siempre acompañada por Ousmane y Abdul, tampoco dejo de recordar a

Seydou, carpintero y guardián de la asociación que desde el primer día me ayudó en todo. Ellos me mostraron la asociación, su vida diaria, sus “frères”, el mercado, los “maquis”, sus costumbres y un largo etcétera para un período de siete días.



<u>ASOCIACIÓN “REVEILLEZ-VOUS BONS CITOYENS”</u>

Era consciente de que habría necesidades primarias no cubiertas y sobre todo que no sería del todo eficaz, sobre todo por mi bajo nivel de francés y por el corto período de tiempo. A pesar de esto, mi visión de la utilidad cambiaba a diario.

La parte lingüística se podía intentar mejorar, Malick un antiguo componente de asociación, y profesor de alfabetización, me ofrecía clases de francés a cambio de

castellano. Es un hombre con ganas de superación y con curiosidad por conocer y seguir aprendiendo.

Tengo que destacar que los momentos con él, son de los más bonitos que guardo, muchos detalles que no podría resumir. Finalmente no sólo eran unas clases de idiomas, sino un intercambio cultural. Con el empecé a entender la soberbia y la prepotencia con que se realiza una crítica, en cierto modo comenzó mi propia autocrítica.

La discapacidad en Burkina Faso, es vista desde el prisma del desconocimiento, la falta de información provoca miedo, y éste reacciones desde la huida, la indiferencia o el ataque.

Uno de los objetivos de la asociación es la aceptación e integración, para ello realizaba, junto con más compañeros estimulación cognitiva a través de actividades y juegos. Realizar un trabajo que cumpla con las necesidades individuales de cada niño, es complicado y como tal medita de una organización previa, aquí se parte de la necesidad de un entrenamiento en disciplina, orden, hábitos…lo que conlleva un tiempo y requiere una continuidad.

Otro de los objetivos de “Reveillez-vous” es la rehabilitación física de los niños con alguna discapacidad física, esto es llevado a cabo de una manera admirable por Martine, fisioterapeuta local. Ella acudía dos veces por semana y mientras los niños esperaban su turno, yo iba conociendo a las madres e intentaba realizar alguna actividad con los pequeños.

Después, con la ayuda de Malick, empecé junto con mis compañeros un taller de habilidades sociales, aprovechando el día que las mamás traían a sus hijos a fisioterapia.

Sólo un 30% de la población en Burkina Faso está alfabetizada, el francés solo es usado por estos. Por lo que para el taller de habilidades sociales, teníamos que tener en cuenta una persona que nos hiciera de vehículo de información. Unos ejercicios visuales y dinámicos, hizo posible la actividad.

En ella identifique, una vez más, ese “egocentrismo blanco”, las habilidades sociales que yo conozco, que funcionan, y que puedo impartir, funcionan en un contexto

completamente distinto. Aunque nuestra visión se convence de que "siempre aportarán algo bueno", quizás el mero hecho de impartir algo que uno considera, uno mismo, un ser que el otro contempla tan diferente, puede que sea contraproducente.

Lo que parece que sí se logró con esta actividad, es un espacio de distensión, un lugar para ellas, un momento donde sus hijos estaban atendidos, y sus labores no las reclamaban.

Hubo alguna de las mamás que algún momento dirigió la atención hacia sí misma por primera vez, alguna cuestión que aún me resuena. Todo esto y la simple expresión de la mínima emoción, puede que haya logrado el objetivo.

Pero mi conclusión es que después de esto, lo que de verdad podría ser útil de este espacio, es el diálogo para conocer sus verdaderas necesidades, las habilidades que son útiles en su día a día. En definitiva, un intercambio cultural para aprender los unos de los otros.

VIDA DIARIA / APORTACIÓN

El tiempo en Europa, de algún modo marca el compás de la vida, la acelera, la detiene…incluso, puede convertirse en fuente o bálsamo del sufrimiento.

Un burkinabé, tal vez en extensión algún otro africano, y un europeo tienen un sentido del tiempo completamente diferente; la percepción es dispar y sus actitudes también son distintas.

Se está convencido de el tiempo funciona independiente del hombre, de que su existencia es objetiva, en cierto modo exterior, que se halla fuera de nosotros y que sus parámetros son medibles y lineales. El europeo se siente como su esclavo, depende de

él, es su súbdito. Tiene que respetar plazos, fechas, días y horas…Entre el hombre y el tiempo se produce un conflicto insalvable, conflicto que casi siempre acaba con la derrota del hombre: el tiempo lo aniquila.

Los hombres del lugar, perciben el tiempo de una manera diferente. El tiempo es una categoría mucha más flexible, elástica y subjetiva. Es el hombre el que influye sobre su ritmo y su trascurso. En definitiva, el tiempo es una realidad pasiva, es dependiente del hombre.

El cuerpo de un europeo, al comienzo, no está acostumbrado al clima burkinabé, la energía se ve reducida, el diferente concepto de tiempo y el casi nulo acceso a la comunicación y las tecnologías, hace que tu vida diaria las inviertas en conocer y disfrutar de todas esas cosas que la aguja del reloj muchas veces nos impide.

La natalidad es alta, esto se refleja rápidamente, tan rápido como el entusiasmo de los niños cuando te ven, el modo de buscarte con una enorme sonrisa. Resulta comprensible con el elevado número de hijos y su forma de vida, que en sus casas no reciban tanta atención como la que podemos dar cualquier Nazara.

La sonrisa, el entusiasmo y la energía, me llenan de cualquier niño. Pero a veces resulta inevitable la comparación, y la pregunta de cómo sería la respuesta de un niño blanco ante la llegada de un negro.

La vida en el barrio Nonsin te va envolviendo, desde que te levantas e intentas comunicarte para comprar el desayuno, hasta cuando se van cerrado los ojos mientras unas de las vecinitas te aprieta las trenzas en el pelo.

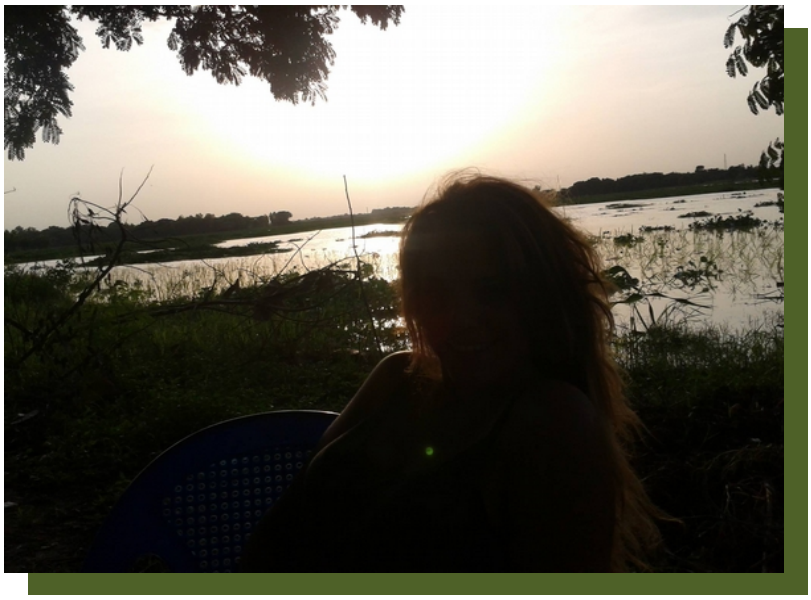
La música es una gran forma de expresión en este lugar, quedo totalmente prendada del ritmo de un niño de escasos dos años hasta el adulto de cuarenta.

Después de escuchar como tocan el Kora o cualquier otro instrumento tradicional, o ver alguno de sus bailes, tu respuesta es lanzarte a intentar disfrutarlo como evidentemente lo hacen ellos. Resulta curioso en ese momento, como hay una división de las razas en los momentos de descanso, tiempo que los blancos utilizamos para hidratarnos y protegernos con repelente y los negros para continuar ensayando sin perder un segundo.

Uno de los bailarines, me dijo que los blancos ni escuchábamos ni sentíamos la música, que nuestra atención estaba en lo que los demás veían de nosotros, es decir estábamos focalizados en la autoevaluación, y quizá por eso no bailábamos como ellos. Me preguntó por qué no escuchábamos, la respuesta pareció no convencerle, ni a mí.

El calor, el concepto de elasticidad, resulta difícil pero poco a poco se van haciendo parte de tu día a día y diría que ese modo de vida te va enamorando.

La realidad es que a pequeña escala me ha dado una perspectiva diferente del concepto de voluntariado, de la in/trascendencia de los hechos, del verdadero significado del respeto, y cómo no una visión muy diferente de "África".



Este tiempo conociendo este sitio, me ha dado la "inspiration", una mini dosis, pero la necesaria, y tan importante como para nombrarla. La vida contemplativa es algo característico en Ouaga, pararte a observar el cielo desde el "ático" de nuestra casa, desde el "hipodrome", observar los quehaceres diarios de los vecinos, los atardeceres del lago…las claras lunas llenas o las brillantes estrellas. Disfrutar al 100% de lo natural, caminar en la oscuridad, escuchar y realizar crítica constructiva desde cualquier punto de vista…esto y unas personas increíblemente maravillosas, todo esto me regalaron estos dos meses en Ouagadougou.